

**EL LIBRO**

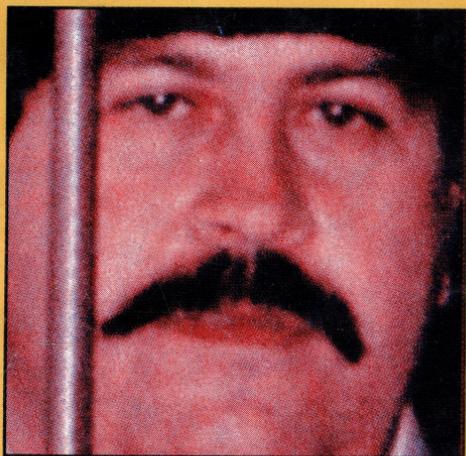


**SELLADO**



**DE PABLO  
ESCOBAR**

# EL FIN



**E**l anterior –titulado “Estruendo en la Catedral”– fue un libro objetivo, como en efecto fue dicho de modo taxativo en desarrollo de las que constituyeron sus primeras líneas escritas.

Quedó demostrado, con cada uno de los documentos que integraron aquella obra de alta significación en la historia cumplida por el ciudadano colombiano Pablo Escobar, que se trataba, entonces, de la realidad con la verdad más absoluta e incontrovertible transformada en cada una de las páginas correspondientes.

No hubo ninguna pieza de cuantas redondearan “Estruendo en la Catedral” que pudiera considerarse llevada a cabo con espíritu personal que se compadeciera con el más remoto valor de índole personal, el mismo que se encasillaría en la parte subjetiva del sér de quien se responsabilizó de aquel escrito. Salvo, eso sí, los pie de fotos de “Estruendo en la Catedral”, todo en él representó una documentación inobjetable respecto de la invasión de la célebre prisión ubicada en contornos del municipio metropolitano de Envigado, abandonada en su oportunidad por el más preclaro, si pudiera serlo, de cuantos encontraron en la cocaína el mejor de los negocios para enriquecerse en términos desproporcionados.

En cambio, este nuevo libro, que gira bajo la denominación de El Libro Sellado de Pablo Escobar, no contempla ningún aparte que no sea subjetivo, puesto que en cada una de sus páginas queda constancia de la penetración investigativa de auténticos cuerpos de trabajo integrados para trabajar sólo con la verdad respecto del caso que llamó tanto la atención de colombianos y foráneos.

Si se examina la obra en su conjunto, como si se la acariciara desde la lejanía para abrir sobre ella un panorama respecto de la retina fotográfica que existe en el campo y en el sentido visuales, se halla un verdadero racimo de realidades luego del tratamiento que a las mismas les fue

dado mediante la labor de la documentación obtenida respecto del caso que consternó por naturaleza a la opinión pública colombiana e internacional.

El resultado de los trabajos de campo llevados a cabo por despiertos expertos motivados por un auténtico motor periodístico, como lo es sin duda Fabio Rincón, representa no la mayoría sino la totalidad de El Libro Sellado de Pablo Escobar, título que, por demás, se desprende de una nota indudablemente sensacional recogida por la mente calenturienta de los investigadores del libro, presente en el propio escenario de los acontecimientos registrados a partir del 21 de julio de 1992 en el pintoresco sector de Envigado.

Se trata, en realidad, de un documento de excepción, con cuya publicación se amerita por él mismo este libro de contornos históricos, como quiera que está contemplada, de idéntica manera, su proyección hacia un futuro a diez años vista, que no por serlo deja de ofrecer aristas formales que rezan, sin duda, con la realidad, bien lejos, por tanto, de la ficción.

Una vez se haya cumplido la lectura a que hacemos referencia, en el ánimo no restará duda alguna de que nos encontramos ante una verdadera "catedral" de verdades que, por serlo de tan semejante peso, aparecen distanciadas notoriamente de la ficción emanada, como es bien sabido, de la imaginación.

El libro, así, se suscita desde los acantilados mentales de la creatividad y se lanza por los despeñaderos de lo que constituye artículo de fe en el mejor sentido de la figura, sea ésta religiosa o literaria, como lo es, sin que por ello se le reste en ninguna proporción la aludida verdad con que se nutre cada una de las páginas siguientes.

Incluso un toque de futurismo, pese a lo arriesgado cuerdo y adecuado; esto es, sin sobreexcitaciones de ninguna índole y por supuesto asistido por la prudencia a la vez

que ceñido a la más sana lógica, ofrece esta obra, en la que alcanza a caber, de tal suerte, la imaginación, sin que ésta como tal rebase las limitaciones impuestas por la razón más simple y elemental.

Si en la mente de los gobernantes, como fue, para el caso, la de Juan Gómez Martínez, gobernador de Antioquia para el año de 1992 hasta el 94, cupo la iniciativa de que en la llamada cárcel de máxima seguridad de Envigado se instituyera un museo, en el magín del autor pudo vibrar una serie de imágenes contundentes en el sentido de hallarse apropiadas a aquella propuesta.

Dentro del realismo que caracteriza este libro, con sus partes objetivas y subjetivas, valía la pena, como se dice de ordinario, avanzar en la descripción de aquella empresa, acogida por algunos y en cambio controvertida por otros con la descalificación que implica el término de descabellada, como en efecto la consideraron terceros en Colombia como así mismo en otras latitudes del mundo.

Lejos de demeritar la obra el capítulo incorporado en relación con el tópico, la respectiva composición de lugar alimenta los lineamientos de "El libro sellado de Pablo Escobar", el que, en consecuencia, resulta enriquecido con la poderosa dosis que para el efecto el autor aporta en tal dirección y con tal sentido.

Un sabor de actualidad duradera, como si a ésta no llegara a superarla el paso inexorable del tiempo sino que como si éste se detuviera en sus múltiples formas y se prolongara en cada uno de los aconteceres, es el que se capta, se siente y se retiene en cada uno de los apartes de este libro. Se trata, por tanto y al propio tiempo, de un trabajo con la solidez de la obra histórica y con la vivacidad del logro periodístico, mezcla difícil de obtener de conformidad con el concepto de los expertos que precisamente han dividido, como una raya profunda, un género del otro.

Palpita con su inmediatez, en medio de la sensibilidad y

el instinto que le insuflan vida, el periodismo de permanencia, se dijera; pero al propio tiempo palpita en cada una de estas páginas la consecuencia histórica, que no es otra que la prolongación en el tiempo de hechos que parecerían estar asistidos sólo por la trivialidad. Como si fueran desechables.

En "El Libro Sellado de Pablo Escobar" se trabaja, en fin, con el suceso del momento. Pero se madura con una levadura literaria de tal calibre que no fenece con la rapidez de alguna crónica. Por el contrario, se sostiene, aun sin artilugios, merced a la fuerza que se le imprime a cada una de las piezas que significan la contextura de esfuerzo de esta naturaleza.

Podría afirmarse, entonces, que son notas que para que cada día, acerca de un tema determinado y para una situación delimitada, se construyen por la pluma prodigiosa del autor. Pero a cada uno de sus apartes ha de volverse incluso con la ambición callada de cualquier consulta que merezca el tópico tratado.

Alto valor el de cada una de la páginas que configuran "El Libro Sellado de Pablo Escobar" por razón de una virtud adicional, como es la de las revelaciones que el volumen contiene, resultado inapelable de ese trabajo hondo y concienzudo llevado a cabo no sólo por el autor sino, como está consignado ya, por quienes, en disfrute de una idoneidad reconocida, transitaba con la mayor propiedad sobre la temática propuesta.

No hay, por tanto, especulación alguna, aún la más mínima, en ninguna de estas páginas, las mismas con las que se enriquece una historia que parece sólo a punto de escribirse, pero, con todo, en la que ha ahondado el autor con una documentación nutrida, redonda, inobjetable. Como que se trata de quien más ha escrito sobre el tema referido tanto en Colombia como en el exterior.

Y no podemos hacer tal referencia en términos de tanta

# SE BUSCA



**PABLO EMILIO ESCOBAR GAVIRIA**

**SOLICITADO POR LA JUSTICIA**

A QUIEN SUMINISTRE INFORMACION QUE PERMITA SU CAPTURA  
EL GOBIERNO NACIONAL LE OFRECE COMO GRATIFICACION

**\$ 1.000'000.000.00**  
**MIL MILLONES DE PESOS**

**¡ LLAME YA !**

SANTAFE DE BOGOTA  
2-22-50-12



GRATIS DESDE  
CUALQUIER CIUDAD  
9800-10600

**¡ ESCRIBA !**



APARTADO AEREO

1500

SANTAFE DE BOGOTA

**SE GARANTIZA ABSOLUTA RESERVA SOBRE LA  
IDENTIDAD DE QUIEN OFRECE LA INFORMACION**

*Días después de haber abandonado las dependencias de la prisión de La Catedral, en jurisdicción del municipio antioqueño de Envigado, Pablo Escobar apareció buscado por el gobierno colombiano mediante una dotación sin precedentes de mil millones de pesos para quien suministrara información que pudiera conducir a su localización, aporte de alta significación al que le fueron añadidos costos implicados por el despliegue publicitario correspondiente al mismo menester de la astronómica recompensa.*